



EJERCICIO DEL TRIDUO



- Primer día..... 2
- Segundo día..... 6
- Tercer día..... 10
- Vísperas de la Asunción
de María Santísima..... 14
- Consagración a la
Divina Pastora..... 26
- Salve Pastoreña..... 27



Ejercicio del Triduo - Primer día

INVOCACIÓN

Todos en pie comienzan santiguándose como de costumbre.

En el nombre del Padre.

Y continúan con el estribillo de los *Gozos*.

Pastora María
llena de gracia
salva a tus ovejas
que a tu amparo claman

MEDITACIÓN

La asamblea se sienta y el monitor lee la meditación, que acaba con el *Ave María*.

LA DIVINA PASTORA, MADRE DE DIOS Y VIRGEN

Consideremos hermanos, que la Santísima Virgen es Madre verdadera porque engendró al



Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad, que se hizo de naturaleza humana para vivir con nosotros.

La Virgen, Pastora nuestra, engendró a su Hijo de manera milagrosa y virginal, por obra y gracia del Espíritu Santo.

En su virginidad perpetua dio a luz a su Hijo, conversándose más pura y limpia que los propios ángeles.

Ese Hijo, al que San Juan Bautista señaló diciendo: “He ahí al Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo”, se alimentó de sus pechos virginales, elevándola hasta la suprema dignidad de Madre del Verbo encarnado.

Es por ello, hermanos, que debemos venerarla siempre, sintiéndonos hijos suyos y humillando ante sus benditas plantas nuestras debilidades y acciones más vanales.

Contemplemos llenos de alegría su resplandor único e inmaculado y dejemos que siga ejerciendo su bendito pastoreo sobre nuestras almas.

Por todo ello, *Dios te salve, María...*



SILENCIO MEDITATIVO

ORACIÓN

El monitor recita la siguiente oración.

Dios te salve clementísima Pastora que apareces unida a nuestro Señor como Madre amorosa pues le diste vida humana, haciendo posible que redimiera al mundo.

Dios te salve, porque eres la nueva Eva, pues contribuiste a la Resurrección de Cristo al hacer que naciera entre nosotros.

Consigue, Mediadora, Pastora nuestra, que nuestras almas sepan avivar estas enseñanzas, ofreciéndolas al mundo con el mismo ardor con que tú misma te ofreciste a Dios Nuestro Señor.

Que nunca dejemos de colaborar contigo en la Historia de la Salvación.



ORACIÓN A LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

La asamblea en pie, concluye rezando la oración dedicada a la Titular

Divina Pastora de las Almas, Madre amorosa del Salvador, te ruego acojas mi vida y la admitas consagrada a tu Corazón Inmaculado.

Pastora mística de la humanidad, tú que te hallas elevada sobre todas las criaturas, infunde en mí la capacidad suficiente para lograr obras de Fe, Esperanza y Amor que beneficien a los hermanos más necesitados.

Ante tu imagen hermosísima prometo vivir en Tí, por Tí y para Tí, esperando que la donación que te hago de mi persona sea presentada a tu Hijo, para que Él, que me redimió con tu colaboración materna, pueda siempre disponer de mí.

Tiernísima Pastora de los justos, tú que me guardas en el risco florido de la gracia, procura que jamás me aparte de tu Hijo Jesús, el Buen Pastor, el cual vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.



Ejercicio del Triduo - Segundo día

INVOCACIÓN

Todos en pie comienzan santiguándose como de costumbre.

En el nombre del Padre.

Y continúan con el estribillo de los *Gozos*.

Pastora María
llena de gracia
salva a tus ovejas
que a tu amparo claman

MEDITACIÓN

La asamblea se sienta y el monitor lee la meditación, que acaba con el *Ave María*.

LA DIVINA PASTORA, CONCEBIDA SIN PECADO

Consideremos hermanos, que la Santísima Virgen fue concebida limpia de pecado original,



del cual fue preservada inmune, teniendo en cuenta los méritos de su Hijo Redentor.

Por eso María anticipa la Redención. Ella fue la elegida. Ella fue querida por Dios pura y libre de toda mancha de pecado. A pesar de ser de la raza humana nunca estuvo sometida al pecado de origen que contraemos todos los descendientes de Adán.

Ella, desde el primer instante de su concepción estuvo adornada de la gracia de Dios.

Nuestra Pastora venció a la serpiente, y esto fue reconocido por el Arcángel Gabriel cuando en la anunciación le dijo: “Dios te salve, llena de gracia”.

Por todo ello, hermanos, debemos considerar a Nuestra Señora como la rosa más limpia de la humanidad. En ella debemos encontrar el ejemplo de perfección que ilumine nuestras vidas.

La Virgen es el espejo fiel donde se mira el Salvador del género humano, el Divino Pastor que nos salva y que perdona nuestros pecados.

Por todo ello, *Dios te salve, María...*



SILENCIO MEDITATIVO

ORACIÓN

El monitor recita la siguiente oración.

Dios te salve, piadosísima Pastora, pues por Tí nos vino la vida, como por Eva incurrimos en la muerte.

Tú eres nuestro auxilio. En Tí encontramos siempre el apoyo seguro ante nuestras vacilaciones.

Dios te salve, porque gracias a tu influjo se fomenta la unión de los fieles con Cristo Señor nuestro.

Sigue siendo nuestra Cooperadora universal, para que a nuestras almas nunca les falten los dones de la gracia.

Que nunca, Pastora nuestra, lleguemos a alejarnos del amparo maternal de tu celeste mirada.



ORACIÓN A LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

La asamblea en pie, concluye rezando la oración dedicada a la Titular

Divina Pastora de las Almas, Madre amorosa del Salvador, te ruego acojas mi vida y la admitas consagrada a tu Corazón Inmaculado.

Pastora mística de la humanidad, tú que te hallas elevada sobre todas las criaturas, infunde en mí la capacidad suficiente para lograr obras de Fe, Esperanza y Amor que beneficien a los hermanos más necesitados.

Ante tu imagen hermosísima prometo vivir en Tí, por Tí y para Tí, esperando que la donación que te hago de mi persona sea presentada a tu Hijo, para que Él, que me redimió con tu colaboración materna, pueda siempre disponer de mí.

Tiernísima Pastora de los justos, tú que me guardas en el risco florido de la gracia, procura que jamás me aparte de tu Hijo Jesús, el Buen Pastor, el cual vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.





Ejercicio del Triduo - Tercer día

INVOCACIÓN

Todos en pie comienzan santiguándose como de costumbre.

En el nombre del Padre.

Y continúan con el estribillo de los *Gozos*.

Pastora María
llena de gracia
salva a tus ovejas
que a tu amparo claman

MEDITACIÓN

La asamblea se sienta y el monitor lee la meditación, que acaba con el *Ave María*.

LA DIVINA PASTORA, ASUNTA AL CIELO

Consideremos hermanos, que la Santísima Virgen, terminado el período de su vida terrena, fue elevada en cuerpo y alma a la gloria celeste.



Su cuerpo virginal no quedó sometido a la corrupción del sepulcro, pues ésta es pena que proviene del pecado original, del cual Nuestra Señora fue preservada.

María venció con su Hijo a la muerte. Ella se configuró con Jesús, siendo partícipe de su suerte y apareciendo unida a Él en la obra de la Salvación de los hombres.

Nuestra Madre y Pastora, recibida en la gloria celestial, fue exaltada como Reina del universo, no en vano es Madre de Aquél al que consideramos Señor de los que dominan y Vencedor del pecado y de la muerte.

Ella es la imagen y el principio de la Iglesia. A ella debemos dirigirnos como celestial mediadora, implorando los dones de la gracia que proviene del Dios eterno que la señaló y la encumbró como Reina de todo lo creado. Abracemos con nuestra Pastora la voluntad de Dios y hagámoslo con corazón generoso, procurando para nuestras almas la mayor limpieza de pecado.

Por todo ello, *Dios te salve, María...*



SILENCIO MEDITATIVO

ORACIÓN

El monitor recita la siguiente oración.

Dios te salve, dulcísima Pastora, miembro singular y excelententísimo de la Iglesia, pues la vida se te dio a Tí de forma única, por estar limpia de todo pecado y por ser plena en la gracia.

Eres, Señora, la esperanza de la Iglesia. Tú fuiste presentada como Madre por tu mismo Hijo. Desde el mensaje de la Cruz, el pueblo cristiano sigue confiando en Tí, sintiéndose hijo tuyo.

Dios te salve, porque tus grandezas son fundamento firme de nuestra devoción.

Que todos los que formamos nuestra Iglesia la hagamos cada día más santa, imitando tus virtudes y reproduciendo, Pastora nuestra, el modelo supremo de santidad que es tu Hijo Santísimo, nuestro Pastor.



ORACIÓN A LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

La asamblea en pie, concluye rezando la oración dedicada a la Titular

Divina Pastora de las Almas, Madre amorosa del Salvador, te ruego acojas mi vida y la admitas consagrada a tu Corazón Inmaculado.

Pastora mística de la humanidad, tú que te hallas elevada sobre todas las criaturas, infunde en mí la capacidad suficiente para lograr obras de Fe, Esperanza y Amor que beneficien a los hermanos más necesitados.

Ante tu imagen hermosísima prometo vivir en Tí, por Tí y para Tí, esperando que la donación que te hago de mi persona sea presentada a tu Hijo, para que Él, que me redimió con tu colaboración materna, pueda siempre disponer de mí.

Tiernísima Pastora de los justos, tú que me guardas en el risco florido de la gracia, procura que jamás me aparte de tu Hijo Jesús, el Buen Pastor, el cual vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.





Vísperas de la Asunción *de María Santísima*

INVOCACIÓN

Con la asamblea en pie, el ministro dirige la invocación. En su ausencia, lo hará el monitor designado.

V.- Dios mío, ven en mi auxilio

R.- Señor, date prisa en socorrerme

V.- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R.- Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

HIMNO

Todos juntos recitan el siguiente himno

Dios te salve, Pastora querida,
que el Eterno por Madre nos dió!
¡Dios te salve, Pastora elegida
para ser la Pastora de Dios!



Eres prenda del hombre segura,
en el mundo, de gloria inmortal.
¡Dios te salve, divina hermosura!
¡Dios te salve, mujer celestial!

Sé mi Pastora tú, Pastora mía
Sé mi Pastora tú mientras viviere,
aunque deje tu aprisco y compañía,
Sé mi Pastora, aunque engañado huyere

No me dejes que viva sin quererte,
no me olvides errante en este suelo,
y cuando venga el sueño de la muerte,
ábreme con tu cayado el Cielo

SALMODIA

La asamblea y el ministro se sientan. Las antífonas son enunciadas, la primera vez que aparecen, por el monitor y, después de cada salmo, la dicen todos. Los salmos son recitados a dos coros.

Ant. 1. Cristo ascendió a los cielos y preparó un trono eterno a su Madre la Pastora.



Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
de la salida del sol hasta su ocaso
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo:
a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de sus hijos.

Gloria al Padre...



Ant. Cristo ascendió a los cielos y preparó un trono eterno a su Madre la Pastora

Ant. 2. Por Eva se cerraron a los hombres las puertas del paraíso, y por María, Madre del Divino Pastor, se han vuelto a abrir a todos.

Salmo 147

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión;
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de tí,
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz,
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza.

Hace caer el hielo como migajas,
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.



Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre...

Ant. Por Eva se cerraron a los hombres las puertas del paraíso, y por María, Madre del Divino Pastor, se han vuelto a abrir a todos.

Ant. 3. La Virgen María, Divina Pastora, ha sido elevada sobre los coros de los ángeles; venid todos, ensalcemos a Cristo Rey, cuyo reino es eterno.

Cántico Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,
Padre de Nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante Él por el amor



Él nos ha destinado por la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
recapitular todas las cosas
del cielo y de la tierra

Gloria al Padre...



Ant. La Virgen María, Divina Pastora, ha sido elevada sobre los coros de los ángeles; venid todos, ensalcemos a Cristo Rey, cuyo reino es eterno.

LECTURA BREVE

Del libro del Apocalipsis

11, 19a

Se abrieron las puertas del templo celeste de Dios y dentro de él se vio el Arca de la Alianza. Hubo rayos y truenos y un terremoto: una tormenta formidable.

Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida del sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas.

SILENCIO MEDITATIVO

Durante unos segundos, todos oran en silencio sobre los salmos y la lectura.



RESPONSORIO BREVE

V.- María, nuestra Pastora, ha sido llevada al cielo, se alegran los ángeles.

R.- María, nuestra Pastora, ha sido llevada al cielo, se alegran los ángeles.

V.- Bendicen con alabanzas al Señor

R.- Se alegran los ángeles

V.- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R.- María, nuestra Pastora, ha sido llevada al cielo, se alegran los ángeles.

ACCIÓN DE GRACIAS

La asamblea en pie, recita el himno de acción de gracias, una vez que el monitor enuncia la antífona. Al final la repiten todos.

Magnificat , ant. Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.



Cántico Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador:
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo, y su misericordia llega a sus
fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por
siempre

Gloria al Padre...



Magnificat ant. Me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho grandes obras por mi.

PRECES

El presidente de la celebración, si lo hubiera, lee la invocación a las mismas. Luego el monitor dice las preces y, entre cada una, los fieles repiten la antífona. Se termina con la oración en común del Padrenuestro.

Proclamemos las grandezas de Dios, Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la Madre del Buen Pastor, y supliquémosle diciendo:

“MIRA A TU MADRE PASTORA Y ESCUCHANOS”

Oh, Dios, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo, -haz que todos tus hijos deseen esta misma gloria y caminen hacia ella.



Oh, Dios, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo, -haz que todos tus hijos deseen esta misma gloria y caminen hacia ella.

Tú que nos diste a María por madre, concede, por su mediación, salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores, -y a todos abundancia de salud y paz.

Haz Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor, -y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, Madre del Buen Pastor.

Tú que coronaste a María como reina del cielo, -haz que los difuntos puedan alcanzar, con todos los santos, la felicidad de tu reino.

Y ahora, digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor nos ha enseñado:

PADRENUESTRO



ORACIÓN FINAL

El ministro, o en su lugar el monitor, dirige la oración final.

OREMOS: Porque te has complacido, Señor, en la humildad de tu sierva, la Divina Pastora, has querido elevar a la dignidad de Madre de tu Hijo y la has coronado en este día de gloria y esplendor; por tu intercesión, te pedimos que a cuantos has salvado por el misterio de la redención nos concedas también el premio de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos, Amén.

DESPEDIDA

Si el ministro es diácono o sacerdote, despide como de costumbre. En ausencia de éste, el monitor, santiguándose, dirige la siguiente bendición, como está indicada en la liturgia de las horas:

V.- El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R.- Amén.



CONSAGRACIÓN A LA DIVINA PASTORA

Madre amadísima, Divina Pastora, a Tí elevamos los ojos para saludarte como Reina y Señora del cielo y de la tierra, como Reina y Pastora nuestra.

Con legítimo orgullo de hijos, nos consagramos a Tí, resaltando tu realeza, como Madre del Buena Pastor que es Rey por derecho propio.

Reina sobre la Iglesia que acude a Tí como refugio seguro en medio de las adversidades de nuestros tiempos.

Reina sobre los hermanos de nuestra Hermandad y sobre todos sus simpatizantes.

Reina en esta parroquia, que lleva tu nombre de Divina Pastora, en su feligresía, en el Clero y en todos los que en ella trabajan.

Reina en las calles y en las plazas, en las ciudades y aldeas, en los valles y en las montañas, en el aire, en la tierra y en el mar.

Alcánzanos a quienes te aclamamos y reconocemos como Pastora nuestra, que podamos un día gozar en el cielo de la plenitud del Reino de tu Hijo, Divino Pastor, el cual con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina, por los siglos de los siglos. Amén.



SALVE PASTOREÑA

Dios te salve, María, Madre de la Pastora,
de dulzura y de gracia llena,
sálvame de este valle de llanto y pena
que nos ahoga, sálvame.

Dios te salve María, Madre del Buen Pastor,
la de la eterna sonrisa,
la de la inquieta mirada,
dulce y encantada,
manantial de alegría,
belleza inmaculada.

Pastora, de la divina gracia,
que con orgullo te llevo en mi medalla
Divina Pastora isleña,
mi corazón pastoreño
a tus plantas reza

“Pa” que al final,
cuando vayamos cantando
“pa” la morada del cielo,
se mezclarán nuestros cantes
con aromas marineros,
olor a estero y sapina
de nuestra Isla celestial.

Ruega por nosotros Santa Madre de la Pastora
para que seamos dignos
de alcanzar “toas” las promesas
que nos legara tu Hijo,
nuestro Divino Pastor.

Ruega por nosotros Santa Madre de las Pastora,
Amén, amén.



**Venerable, Real y Franciscana Hermandad
de la Divina Pastora de las Almas Coronada**

San Fernando · MMXX